

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 14, 1 Samuel 24-25

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 14, 1 Samuel 24-25. David perdona la vida a Saúl, capítulo 24, y David escucha la voz de la sabiduría, 1 Samuel capítulo 25.

En la próxima lección, veremos 1 Samuel capítulo 24, donde David le perdona la vida a Saúl, y también 1 Samuel capítulo 25, donde, como veremos, David escucha la voz de la sabiduría. Comencemos con el capítulo 24. Saúl persigue a David.

En el capítulo 23, casi lo tiene. Estaba siguiendo la pista de David, listo para capturar a David y sus hombres, y entonces vino un mensajero e informó a Saúl que los filisteos estaban invadiendo la tierra y que era necesario interrumpir la persecución de David y regresar y defender el territorio israelita, y entonces Saúl izquierda. Eso nos lleva al capítulo 24, versículo 1. Saúl regresó de perseguir a los filisteos y le dijo a David que estaba en el desierto de En-Gedi.

Entonces, Saúl estaba listo para ir una vez más tras David, y tomó 3.000 jóvenes capaces de todo Israel y se dispuso a buscar a David. Y en el camino, Saúl decide, como todos necesitamos hacer a veces, hacer sus necesidades. La naturaleza llamó, y Saúl tuvo que responder a ese llamado, por lo que no tenían baños públicos en ese momento, así que decidió simplemente entrar en una cueva, una cueva cercana, según el versículo 3, y entró para aliviar él mismo.

Bueno, he aquí, ¿adivinen quién está en la cueva? David y sus hombres estaban muy atrás en la cueva. Quizás se pregunte cómo supieron que Saúl entró. Tengo el presentimiento de que probablemente tenían a alguien vigilando la entrada que vio desde la distancia que Saúl se dirigía hacia ellos.

Tenemos que suponer que sabían que era Saúl quien estaba en la cueva porque allí estaría oscuro. Los hombres le dijeron a David, este es el día del que habló el Señor cuando te dijo, y no tenemos estas palabras exactas en ningún otro lugar, pero creo que podemos asumir que los hombres tienen razón. El Señor debe haberle dicho esto a David en algún contexto en el pasado.

Entregaré a tu enemigo en tus manos para que lo trates como desees. Ahora, creo que los hombres de David están asumiendo que eso significa que el Señor va a entregar a tu enemigo en tus manos para que puedas matarlo, puedas deshacerte de él. Esas palabras, si se citan con precisión, son un poco más vagas que eso.

Para tratar como desees. Tu decides. Y David, como veremos, va a decidir que no es correcto que yo mate a Saúl.

Entonces, esta entrega del enemigo en manos de David puede ser más una prueba por parte de Dios que cualquier otra cosa. En lugar de una oportunidad para deshacerte de tu archienemigo para poder ser rey, tal vez sea más una prueba para ver si vas a esperar el buen momento de Dios porque sería un error que tomaras esto por tu cuenta. manos y matarlo. Entonces, David pasó desapercibido y cortó una esquina del manto de Saúl.

Entonces Saúl está haciendo sus necesidades. Y David se acerca sigilosamente, y lo lees por primera vez, te preguntas, pasa desapercibido y corta, ¿qué va a hacer? Pero no, simplemente le corta una esquina del manto a Saúl. Y veremos por qué hizo esto aquí en un momento.

Después, y esto puede ser una especie de avance hacia un tiempo futuro, es más bien un paréntesis. Después, David tuvo remordimientos de conciencia por haber cortado una esquina de su manto. Es posible que lo haya sentido de inmediato.

En cualquier caso, dijo a sus hombres, tenemos que asumir que regresa con sus hombres, y supongo que también asumimos que en realidad están susurrando porque a veces el sonido resuena en las cuevas. Por tanto, no permita el Señor que yo haga tal cosa a mi señor, el ungido del Señor, ni que ponga mi mano sobre él, porque él es el ungido del Señor. Entonces, creo que sus hombres están sugiriendo que debería matar a Saúl.

El Señor lo ha entregado en tus manos, y David dice: No, el Señor me guarde de hacer tal cosa a mi señor. Y las palabras fueron más vagas que eso. Así que David no cree en esto.

A veces las personas pueden tomar algo que Dios ha dicho y torcerlo de tal manera y darte la idea de que debes hacerlo a la luz de lo que Dios dijo. Eso no siempre es cierto. A veces se necesita algo de discernimiento para ver exactamente lo que significa la palabra de Dios para mí en una situación determinada.

Y David decide, no, una cosa sí sé, él es el ungido del Señor, y estaría mal que yo lo atacara y lo matara. Con estas palabras, David reprendió duramente a sus hombres y no les permitió atacar a Saúl. Y Saúl salió de la cueva y se fue.

Pero David no ha terminado aquí. Él tiene una estrategia. Él no mató a Saúl, pero va a confrontarlo.

Entonces David salió de la cueva y llamó a Saúl, mi Señor, el rey. Y cuando Saúl miró hacia atrás, David se inclinó y se postró rostro en tierra. Este es un pasaje muy importante en la apología davídica del que hemos hablado en lecciones anteriores.

Mientras leemos este pasaje, pregúntese: ¿Cómo muestra David lealtad a Saúl? ¿Cuál es la actitud de David hacia Saúl? ¿Y entonces cómo responde Saúl? Si vamos a defender a David como inocente y probar que Saúl es culpable, este capítulo es la prueba A en lo que respecta a la evidencia. Entonces David se inclina ante él y se postra rostro en tierra. David lo tiene claro.

Saúl es rey y David le está mostrando el respeto que se merece. Y dijo a Saúl: ¿Por qué escuchas cuando dicen que David está empeñado en hacerte daño? Hoy habéis visto con vuestros propios ojos cómo el Señor os entregó en mis manos en la cueva. Algunos me instaron a matarte, pero te perdoné.

Dije que no pondré mi mano sobre mi Señor porque él es el ungido del Señor. Ver a mi padre, incluso cuando lo llama padre. Creo que es más que solo mi suegro.

Creo que aquí se usa el padre, como a veces se hace en el Antiguo Testamento, de alguien que tiene autoridad y que es un protector. Como Señor de David, Saúl está realmente obligado a protegerlo como uno de sus siervos leales, y no está haciendo eso. Mira, padre mío, mira este trozo de tu manto que tengo en la mano.

Corté la esquina de tu manto pero no te maté. Mirad que no haya nada en mi mano que indique que soy culpable de maldad o rebelión. No te he hecho daño, pero me estás persiguiendo para quitarme la vida.

Entonces, el argumento de David es bastante claro. Corté esta parte de tu túnica. Obviamente podría haberte matado.

El Señor me dio esa oportunidad. Algunos incluso me instaban a hacerlo, pero me negué a hacerlo porque eres el ungido del Señor. Estaría mal que yo hiciera eso.

Entonces, básicamente está apelando a Saúl diciéndole: Soy inocente. Si realmente quisiera matarte, lo habría hecho ahora mismo. Tuve una oportunidad de oro y me negué a aprovecharla.

Y luego apela al Señor en el versículo 12. Que el Señor juzgue entre tú y yo, y que el Señor venga los males que me has hecho, pero mi mano no te tocará. En otras palabras, estoy apelando al Señor como juez entre nosotros, y le estoy pidiendo al Señor vindicación y justicia por lo que me has hecho, pero no voy a tomarlo en mis propias manos. .

Depende de él. Como dice el viejo refrán, de los malhechores vienen las malas acciones. Para que mi mano no te toque.

Sería malo por mi parte matarte, y no soy un malhechor. Y por eso sólo un malhechor haría eso. No lo voy hacer.

¿Contra quién ha salido el rey de Israel? Y ahora David habla de sí mismo de una manera muy negativa. ¿A quién persigues? ¿Un perro muerto? ¿Una pulga? No soy nada. ¿Por qué estás tan obsesionado conmigo? Eres el rey.

Que el Señor sea nuestro juez y decida entre nosotros. Que considere mi causa y la defienda. Que él me justifique librándome de tu mano.

Y creo que David es un tremendo ejemplo para nosotros porque este es un tema que abarca todas las Escrituras. No buscas venganza para ti mismo. Pon eso en manos del Señor porque el Señor es el juez justo.

Él sabe qué es lo mejor. Él sabe lo que es correcto. Él sabe lo que está mal.

No tenemos ese tipo de conocimiento, esa omnisciencia que él tiene. No somos como él. Ve cada situación perfectamente y sabe lo que es la justicia.

Y es por eso que no debemos vengarnos de nuestros enemigos. Debemos volvernos al Señor y dejarlo en sus manos y esperar su buen momento con fe en que su justicia prevalecerá. Y eso es lo que David está haciendo.

Es un ejemplo fantástico de esto. Si alguien tenía derecho a atacar a Saúl, ese era David. Quiero decir, su vida estaba en juego, pero ha llegado al lugar aquí donde ha confiado su vida al Señor y su justa causa al Señor.

Y haríamos bien en seguir su ejemplo. Cuando David terminó de decir esto, ahora nos preguntamos, si estamos leyendo por primera vez, ¿cómo va a responder Saúl a todo esto? ¿Cómo va a responder? Ha estado tan empeñado en matar a David. Entonces, la primera parte de la defensa de David son las propias palabras de David, las acciones de David.

David es claramente inocente en todo esto. Es claramente leal a Saúl y confía en la justicia del Señor. No lo tomará en sus propias manos.

Es inocente. Bueno, mira lo que dice Saúl. ¿Es esa tu voz, David, hijo mío? Eso es significativo porque lo ha estado llamando hijo de Jesé.

Así se refiere despectivamente a él. Pero ahora, ¿esa es tu voz, David? Lo llama por su nombre, hijo mío. Y David apeló a él como a un padre.

Y lloró en voz alta. Entonces, las acciones y palabras de David han impactado a Saúl. Y esta es una declaración clave en la Prueba A, la disculpa por David.

Eres más justo que yo, dijo. Me has tratado bien, pero yo te he tratado mal. Esta es toda una confesión por parte de Saúl.

Esto es todo lo que realmente necesitas a largo plazo para demostrar que David es inocente y Saúl es culpable. Obtienes más en la historia, pero esto es fundamental. Acabas de contarme el bien que me hiciste.

El Señor me entregó en tus manos, pero no me mataste. Entonces Saúl se da cuenta de que el Señor y su providencia me entregaron a David. Cuando un hombre encuentra a su enemigo, ¿lo deja salir ileso? Obviamente no.

La pregunta de Saúl nos lleva a la conclusión de que David no debe ser realmente su enemigo. Porque si David hubiera visto a Saúl de esa manera, no lo habría dejado escapar. Que el Señor te recompense bien por la forma en que me trataste hoy.

Sé que esto es significativo, que seguramente serás rey, y que el reino de Israel será establecido en tus manos. Entonces, Saúl reconoce que mereces la recompensa del Señor por la forma en que me has tratado hoy. Y sé que serás el próximo rey.

Sé en el fondo que así será. El reino se establecerá en tus manos. Júrame por el Señor que no matarás a mi descendencia ni borrarás mi nombre de la familia de mi padre.

Y por cierto, David luego hace todo lo posible por cumplir este juramento que le hace a Saúl. Hay algunas circunstancias complicadas que surgen en 2 Samuel 21. Llegaremos allí eventualmente.

Pero David hace lo mejor que puede en este sentido. Entonces David le dio juramento a Saúl. Entonces Saúl regresó a su casa, pero David y sus hombres subieron a la fortaleza.

Es interesante que a pesar de que ha habido una especie de reconciliación aquí, David no anda con Saúl. Entonces, en el capítulo 24, nuevamente David perdona la vida a Saúl y creo que podríamos resumir el tema principal cuando el Señor reivindicó a sus siervos escogidos cuando acuden a él en busca de justicia. Eso es lo que hizo David y hay una forma de reivindicación aquí en la confesión de Saúl.

Para desarrollar un poco más ese tema principal, hay aquí un par de principios clave que desarrollaría al predicar y enseñar este pasaje. Cuando se retrasa el cumplimiento de la promesa de Dios, y ciertamente se ha retrasado para David, los

siervos escogidos de Dios deben resistir la tentación de forzar el asunto y, en cambio, hacer lo correcto y esperar el tiempo de Dios. No fuerces el asunto.

Comprométete siempre a hacer lo correcto y espera el tiempo de Dios para que se cumpla la promesa. Eso es lo que hizo David. Y cuando uno soporta la opresión, mientras espera que la promesa de Dios se materialice, debe acudir a Dios en busca de vindicación.

Y esas son las principales lecciones que vemos en este capítulo en particular. Me gustaría pasar al capítulo 25 ahora. Yo llamo a esto David escucha la voz de la sabiduría.

La voz de la sabiduría llegará a David en forma de mujer. Es interesante que en Proverbios tengamos a la dama sabiduría. La sabiduría es retratada como una mujer que habla con buenas y sabias palabras en contraste con la dama tonta.

Pero David escuchará la voz de la sabiduría en este capítulo y abrazará la sabiduría que Dios proporciona a través de Abigail. Y así, una vez más vemos a David bajo una luz muy positiva en este capítulo, pero se desarrolla cierta tensión. El capítulo 25 versículo 1 comienza notando que Samuel murió.

No hemos visto mucho a Samuel en los últimos capítulos, pero todavía estaba ahí fuera y ahora ha muerto. Y todo Israel se reunió y hizo duelo por él y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y luego David descendió al desierto de Parán.

Entonces tenemos que preguntarnos ¿por qué nos dicen esto aquí? La atención se centra en Saúl y David y sí, Samuel es un personaje destacado, pero ¿cuál es el significado de esto aquí? En cierto modo, es un poco preocupante porque Samuel era alguien a quien David siempre podía recurrir en tiempos de problemas, aunque últimamente no ha estado mucho cerca de Samuel. Entonces nos preguntamos, bueno, uno de los mayores aliados de David se ha ido. Pero creo que hay más que eso.

En los libros de Samuel, Samuel es el primer personaje principal. Y luego Saúl toma esa posición, comenzando creo que en 1 Samuel capítulo 9, donde se le señala como el que será el rey y Saúl se convierte en un personaje prominente, si pensamos en términos de personajes principales. David en 1 Samuel 17, cuando llega David, recuerda que hablamos de la presentación formal de David allí en el capítulo 17.

Entonces, Samuel, Saúl, David. Samuel, el personaje principal número uno, ya ha desaparecido de escena. Él murió.

Bueno, tenemos al personaje principal dos, Saúl, y al personaje principal tres, David. ¿Qué va a pasar después? Creo que esto puede ser una señal del autor. El personaje principal ha desaparecido de escena.

El personaje principal dos está a punto de hacerlo. En el capítulo 28, Saúl va a visitar a Samuel por la noche en vísperas de una batalla y Samuel se lo va a contar desde la tumba. Samuel está muerto, pero se lo va a decir desde la tumba.

Cuando la bruja evoque el espíritu de Samuel, mañana morirás. Y luego el texto nos va a decir cómo muere Saúl en la batalla. Entonces, esto puede ser un poco premonitorio en este momento.

Luego leemos que hay cierto hombre en Maón que tenía propiedades allí en Carmel y es muy rico. Tiene mucho ganado y tiene mil cabras, tres mil ovejas, y hay una esquila en el Carmelo donde están cortando los abrigos de los animales. Su nombre es Nabal o Nabal.

Si sabes hebreo, sabrás que Nabal es una palabra que significa tonto. No puedo imaginar que la madre de un hombre lo llame tonto. Y entonces, creo que probablemente su nombre, a veces hay homónimos en un idioma.

Podríamos teorizar que fue nombrado Adepto o algo así. Hay un homónimo Nabal que probablemente tenga ese significado. Entonces, probablemente tenía una connotación positiva.

Pero hay otra palabra que suena igual que significa tonto, pero no creo que esa fuera la intención de su madre cuando lo nombraron. Pero ese es su nombre y va a entrar en juego. La otra palabra Nabal, que significa tonto, entrará en juego en la historia.

El nombre de su esposa era Abigail. Era una mujer inteligente, sabia y hermosa. Pero su marido era hosco y mezquino en sus sentimientos.

Era calebita. Entonces tenemos este desajuste. Tenemos a Nabal, que es hosco y mezquino, casado con Abigail, que es inteligente, sabia y hermosa.

David está en el desierto y escucha que Nabal estaba esquilando ovejas. Entonces envió diez jóvenes y les dijo: Subid a Nabal al Carmelo y saludadlo en mi nombre. Dile: larga vida para ti, buena salud para ti y tu casa, y buena salud para todo lo tuyo.

Ahora escucho que es tiempo de esquilas de ovejas. Cuando tus pastores estaban con nosotros, no los maltratamos. Y todo el tiempo que estuvieron en el Carmelo nada de ellos faltó.

Pregunta a tus propios sirvientes y ellos te lo dirán. Por lo tanto, sé favorable a mis hombres ya que venimos en un momento festivo. Ahora, oye, todo el mundo está celebrando.

Es esquila de ovejas. ¿Por qué no eres generoso? Por favor, dales a tus siervos y a tu hijo David todo lo que puedas encontrar para ellos. Entonces, David está apelando a Nabal y le dice, tal vez en este momento de celebración puedas mostrarnos algo de generosidad.

Tratamos de llegar a fin de mes mientras deambulamos por el desierto siendo perseguidos por Saúl. Quiero decir, ciertamente habría oído hablar de esto. Entonces, cualquier cosa que puedas darnos, te lo agradeceremos .

Y creo que aquí se da a entender que merecemos algo porque nos encontramos con tus pastores en nuestros viajes. Y si quisiéramos serlo, podríamos haber sido como una banda de forajidos y podríamos haber entrado y robarles ganado. Pero no somos así.

Y básicamente, no maltratamos a vuestros pastores. De hecho, los protegimos. Algunas personas han acusado a David aquí de dirigir un negocio de protección, algo así como la mafia.

Bueno, oye, por favor páganos por protección. ¿Protección de quién? A nosotros. No creo que eso sea lo que David esté haciendo.

Creo que en ese momento probablemente había muchas personas diferentes en el desierto y algunas personas eran ilegales. Y lo que David ha hecho es que ha visto una oportunidad, creo que aquí, para llevarse bien, tal vez con Nabal. Y por eso decidió proteger a este hombre de los forajidos.

Y simplemente lo haremos y luego apelaremos. No vienen y consiguen un contrato primero. Parece como si lo hicieran y luego esperaran que, al acudir a él, les muestre agradecimiento por lo que han hecho.

Cuando llegaron los hombres de David, le dieron a Nabal este mensaje, versículo 9, en nombre de David. Luego esperaron. Ahora recuerde, Nabal es hosco y malo.

Y también parecería que es un tipo pro-Saúl. Nabal respondió a los siervos de David: ¿Quién es este David? ¿Quién es este hijo de Jesé? Eso recuerda la forma en que Saúl se refiere a él. Muchos sirvientes se están separando de sus amos en estos días.

En otras palabras, eres sólo un sirviente rebelde. David es sólo un siervo rebelde. Se ha separado de su maestro, Saúl.

¿Por qué debería tomar mi pan y mi agua y la carne que he sacrificado para mis tijeras y dárselos a hombres que vienen de quién sabe dónde? Esto es muy irrespetuoso. Y quizás pienses, bueno, es posible que él no supiera quién era David. No, eso no es verdad.

Abigail, su esposa, sabe todo sobre David. Como veremos cuando se enfrente a David más adelante, sabe exactamente quién es David. Ella conoce a David como aquel que ha peleado las batallas del Señor y ha librado al pueblo del Señor.

Y así, ella entiende quién es David, y él también debería entenderlo. Y no aprecia quién es David como el futuro rey elegido por el Señor, ni aprecia lo que David ha hecho por Israel. Es un desagradecido.

Los hombres de David dieron media vuelta, versículo 12, y regresaron. Y cuando llegaron, informaron cada palabra. Cada palabra.

David dijo a sus hombres: Cíñase cada uno su espada. UH oh. Así lo hicieron.

Y David también se puso el suyo. Unos 400 hombres subieron con David. 200 se quedaron con los suministros.

Entonces, parece que David está muy molesto. No le gusta que lo traten con tanta falta de respeto y está dispuesto a atacar. Bueno, uno de los sirvientes le dice a Abigail, la esposa de Nabal, que David envió mensajeros desde el desierto para saludar a nuestro amo, pero él les lanzó insultos.

Sin embargo, estos hombres, y ahora descubrimos un poco más sobre lo que ha sucedido. Estos hombres fueron muy buenos con nosotros. No nos maltrataron.

Y durante todo el tiempo que estuvimos en los campos cerca de ellos, no faltó nada. Nunca nos robaron nada. Con todo ese ganado que había allí, fácilmente podrían haber robado algo.

Nunca faltaba nada cuando estos tipos estaban cerca. Día y noche, eran un muro a nuestro alrededor. Todo el tiempo estuvimos pastoreando nuestras ovejas.

Ahora reflexiona y mira qué puedes hacer, porque el desastre se cierne sobre nuestro señor y toda su casa. Es un hombre tan malvado que nadie puede hablar con él. Si fuéramos a intentar convencerlo de la locura de lo que ha hecho, ni siquiera nos escucharía.

Tienes que hacer algo, Abigail. Y así, descubrimos lo que hizo David. Sí, protegió a los hombres de Nabal.

Y creo que había una necesidad legítima de eso, porque en estos tiempos, en este lugar, habría habido gente que hubiera querido robarle a Nabal. David y sus hombres eran un muro alrededor de ellos. Y por la forma en que hablan los sirvientes da la impresión de que sentían que necesitaban este tipo de defensa.

Y veían a David y a sus hombres desde una perspectiva muy positiva. Si simplemente hubieran estado realizando un negocio de protección, no creo que hubieran hablado de esta manera. Entonces, Abigail necesita actuar rápidamente.

Y entonces, observe lo que ella hace. Toma doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas aderezadas, cinco tamices de grano tostado, cien tortas de pasas y doscientas tortas de higos prensados, y los carga sobre asnos. Y luego les dice a sus sirvientes, sigan adelante, yo los sigo.

Pero ella no le dice nada a Nabal en este momento. Y ella vino montada en su asno al barranco de la montaña, y allí estaba David. Y David, junto con sus hombres, desciende hacia ella, y ella se encuentra con él y con ellos.

Y David acababa de decir: ha sido inútil. Todo mi cuidado sobre la propiedad de este hombre en el desierto, para que nada de lo suyo le faltara, y él me ha devuelto mal por bien. En otras palabras, merecemos algo por lo que hicimos.

En cambio, recibimos un montón de insultos y salimos con las manos vacías. Y dice, y entonces David pronunció una maldición sobre sí mismo. Que Dios trate con David, aunque sea severamente, si por la mañana dejo con vida un solo varón de todos los que le pertenecen.

Ahora podemos entender por qué David está molesto. Al mismo tiempo, me siento un poco incómodo con esto. David está listo para asesinar a Nabal y a otros inocentes.

Esto sería un gran, gran error. Pero Abigail, recuerden, inteligente, sabia, vio a David. Rápidamente se bajó de su asno y se inclinó ante David con el rostro en tierra.

Entonces, ella le muestra a David el tipo de respeto que Nabal debería tener. Y ella cayó a sus pies y dijo: perdona a tu sierva, mi señor. Fíjese, su siervo, mi señor.

Y déjame hablar contigo. Escuche lo que su siervo tiene que decir. Así que ella está haciendo todo lo posible para mostrarle respeto.

Por favor, no le hagas caso, señor mío, a ese malvado Nabal. Es tal como su nombre. Ahora bien, su nombre probablemente significaba algo más, un homónimo.

Pero lo que está haciendo es jugar con los homónimos y decir: su nombre significa tonto. Y la locura va con él. Tiene buen nombre.

Quizás pretendían que el nombre significara algo más, pero lo que realmente significa en su caso es una tontería. Tiene buen nombre. La locura va con él.

Y yo, vuestro siervo, no vi a los hombres que envió mi señor. Nunca vi llegar a tus hombres. No sabía nada sobre esto.

Ahora pues, señor mío, por la vida del señor tu Dios y por la vida tuya, que el señor te ha impedido derramar sangre y vengarte con tus propias manos, sean como tus enemigos y todos los que intentan hacer daño a mi señor. Nabal. Ella está asumiendo algunas cosas aquí. Ella está diciendo, ya sabes, el señor te ha impedido derramar sangre.

David está en camino a derramar sangre, pero ella básicamente le está diciendo, en su providencia, te he interceptado. Y el Señor te ha impedido derramar sangre y vengarte. Y sé que no vas a seguir adelante con esto.

Eso parece ser lo que se implica aquí. Este presente que tu siervo ha traído a mi señor, sea dado a los hombres que te sigan. Entonces, están todos los higos y todas las cosas que ella había recolectado, y ella básicamente está haciendo lo que David quería que hiciera Nabal, y esencialmente está diciendo, te respetamos y te agradecemos por lo que has hecho por nosotros.

Y aquí tenéis una muestra de nuestro agradecimiento. Por favor, perdona la presunción de tu siervo. El señor vuestro dios ciertamente creará una dinastía duradera para mi señor.

Mira, es obvio aquí. Abigail sabe quién es David. Ella sabe todo sobre él, y Nabal debería saberlo también.

Debo asumir que Nabal está del lado de Saúl en este momento. Ciertamente formaremos una dinastía duradera para mi señor, porque peleas las batallas del señor y no se hallará en ti maldad alguna mientras vivas. Aunque alguien te persiga para quitarte la vida, la vida de mi señor será atada firmemente en el haz de los vivos por el señor tu dios.

Pero las vidas de tus enemigos las arrojará como si fueran del bolsillo de una honda. Entonces el señor te está protegiendo. Él derrotará a tus enemigos.

Él te protegerá. Y cuando el Señor haya cumplido para mi señor todo lo bueno que prometió acerca de él, y lo haya nombrado gobernante sobre Israel, ese será su destino. Yo se esto.

Mi señor no tendrá sobre su conciencia el peso abrumador de un derramamiento de sangre innecesario o de haberse vengado. Y cuando el señor tu dios haya hecho prosperar a mi señor, acuérdate de tu siervo. Mira, esto es muy similar a lo que está sucediendo en el capítulo 24.

En el capítulo 24, David no levantó la mano contra Saúl porque Saúl era el ungido del Señor. Habló de venganza de la manera adecuada. Todo está en manos del señor y él apeló al señor.

No tanto en este capítulo, cuando Naval lo ofende. Naval no es el ungido del señor ni nada por el estilo. Sin embargo, sus sirvientes, sus hombres, son inocentes.

Y así, David está luchando con el tema de la venganza. Él respondió apropiadamente en el capítulo 24. Aquí, en el capítulo 25, está luchando con esto.

Quiere venganza. Él se ha sentido personalmente ofendido, pero Abigail, la sabia Abigail, la voz de la sabiduría, es casi como si la dama sabiduría hubiera salido de las páginas de Proverbios y se hubiera aparecido en carne a través de Abigail a David. ¿Cómo va a responder David? Básicamente, ella le dijo que el señor y su providencia te han impedido hacer algo de lo que realmente te arrepientas.

Eso podría incluso comprometer tu posición como sirviente del señor. Y David dijo a Abigail: Alabado sea el Señor, Dios de Israel, que te ha enviado hoy a encontrarme. David entiende que sí, ella es de Dios.

Bendita seas por tu buen juicio y por impedirme hoy derramar sangre y vengarme con mis propias manos. De lo contrario, vive el Señor, el Dios de Israel, que me ha impedido haceros daño, si no hubierais venido rápidamente a mi encuentro, ni un solo varón de Nabal habría quedado vivo al amanecer. Entonces David comprende que el Señor la ha ayudado.

Ahora, antes, David hizo un voto. Que el Señor me haga esto si no mato a todo el pueblo de Nabal. Entonces, usted puede estar pensando, ¿se le hará responsable de eso? No me parece.

No creo que el señor espere que la gente, cuando hace votos tontos, complique las cosas al cumplirlos. Creo que es mejor, la obediencia es mejor que el sacrificio, por así decirlo. La obediencia es mejor que cumplir un voto tonto sólo porque es un voto.

Esto explica a Jefté. Jefté nunca debería haber cumplido su voto. No creo que el señor lo castigara, porque lo habría castigado si no hubiera cumplido con eso.

El señor no quería un sacrificio humano. Simplemente agravó las cosas al insistir en cumplir su promesa. Entonces, creo que David está libre de culpa aquí.

Creo que hace lo correcto. Entonces David aceptó de su mano lo que ella le había traído y dijo: Vuelve en paz a tu casa. Escuché tus palabras y accedí a tu petición.

Así que todo está bien. Abigail regresa a su casa y Nabal está celebrando un banquete como el de un rey. Está de muy buen humor.

El está borracho. Y entonces ella no le dice nada en este momento. Si alguna vez has intentado hablar con alguien que está borracho, no llegas muy lejos.

Es difícil razonar con ellos. A veces simplemente se enojan. Entonces ella simplemente espera.

Luego, por la mañana, cuando Nabal estaba sobrio, su esposa le contó todas estas cosas. ¿Te das cuenta de que casi te matan? Te salvé. Y su corazón le falló.

Y quedó como una piedra. Al parecer sufrió un derrame cerebral. Y en cierto modo quedó en coma.

Y como diez días después, el Señor hirió a Nabal y murió. Entonces, está bastante claro que el Señor es quien saca a Nabal del campo de juego. David se entera de que Nabal está muerto.

Y su actitud no es la misma, ¡oh, pobre Nabal! Él dice: Alabado sea el Señor, que ha defendido mi causa contra Nabal. Mira, ha aprendido una lección con la ayuda de Abigail.

Eso él mismo lo articuló en el capítulo 24. En el capítulo 24, dice, estoy entregando mi justa causa al Señor. Confío en él para reivindicarme.

Y ve ahora en el capítulo 25 que no tuvo que tomar el asunto en sus propias manos. Abigail lo interceptó en la providencia de Dios. Y se da cuenta de que el Señor es quien te vindica.

Y el Señor ha defendido mi causa contra Nabal por tratarme con desprecio. Y ha impedido que su siervo haga mal. Y ha hecho caer sobre su propia cabeza la maldad de Nabal.

David ve la justicia en todo esto. Y comprende que el Señor lo ha protegido. Luego, David envía un mensaje a Abigail.

Y le pide que se convierta en su esposa. Y sus siervos fueron al Carmelo y dijeron a Abigail: David quiere que seas su esposa. Y ella está más que feliz de hacerlo.

Ella acepta y se convierte en la esposa de David. En el versículo 43 se nos dice que David también se había casado con Ahinoam de Jezreel. Y ambas eran sus esposas.

Entonces, David ahora tiene dos esposas. Bueno, ¿qué pasa con Michael? Cuando David tuvo que huir. Bueno, Saúl la ha regalado a otra persona.

Ella reaparecerá en la historia más tarde. Pero ella realmente no cuenta en este momento. Entonces, ¿qué hacemos con esto? Podrías ver esto como positivo.

David ha sido salvado, por así decirlo, por la voz de la sabiduría. Y ahora se casa con la mujer sabia. Él la abraza.

Quiere que esta mujer sabia esté cerca de él. Entonces él se siente atraído por ella. Abraza la voz de la sabiduría.

Y se casa con Abigail, esta mujer sabia. Entonces, podrías verlo desde una perspectiva positiva. Al mismo tiempo, siempre hay ambigüedad girando en torno a David.

Al mismo tiempo, ¿es bueno tener otra esposa? Y hablaremos más de eso. Porque a medida que se desarrolla la historia y llegamos a 2 Samuel, tenemos lo que se llama informes del harén. Donde leemos sobre el número cada vez mayor de esposas de David.

Entonces, abordaremos ese tema con más detalle en una lección posterior. Nos detendremos aquí por ahora. Nuestra próxima lección será 1 Samuel capítulo 26. Curiosamente, Saúl volverá a perseguir a David. Y David tendrá que tener otro encuentro con él.

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 14, 1 Samuel 24-25. David perdona la vida a Saúl, capítulo 24, y David escucha la voz de la sabiduría, 1 Samuel capítulo 25.